Carta de
S. S. Pio X
á la
Universidad
de
Sto. Tomás de Manila

BX1375
.A2M22

LIBRARY OF PRINCETON
JAN 14
THEOLOGICAL SEMINARY

BX1375
.A2M22

LIBRARY OF PRINCETON
OCT 21 1909
THEOLOGICAL SEMINARY

Documento Trascendental

CARTA DE S. S. PIO X

Á LA

UNIVERSIDAD

DE

STO. TOMÁS DE MANILA

MANILA

TIPOGRAFÍA DEL COLEGIO DE SANTO TOMÁS

1909

BX1375
.A2M22

Documento Trascendental

Pius X, pope

CARTA DE S. S. PIO X

Á LA

UNIVERSIDAD

DE

STO. TOMÁS DE MANILA

MANILA

—

Tipografía del Colegio de Santo Tomás

1909

Digitized by the Internet Archive
in 2014

https://archive.org/details/cartadesspioxlau00cath

GLORIOSA EFEMÈRIDE

De tal será catificada con sobrada justicia por nuestra ilustre Universidad de Sto. Tomás de Manila y por los centenares de ilustres filipinos en ella educados, y que hoy ocupan los más elevados puestos en las ciencias y en las artes como en la administración y gobierno, la fecha del día 7 de Marzo, festividad del Angel de las Escuelas, en que se expidió en Roma el importantísimo Documento Pontificio con que hoy honramos nuestras columnas, y en el cual nuestro Smo. Padre Pío X. colma de elogios al Alma Mater de todos los hombres ilustres de Filipinas durante tres centurias.

Esta tan trascendental carta de S. Santidad, que quedará escrita con letras de oro en los anales de la Universidad y de las letras filipinas, fué recibida, acompañada de otra del Secretario de Estado de S. Santidad, por el Sr. Delegado Apostólico en estas Islas, quien, ausente de esta capital, comisionó á su activo Secretario Mons Petrelli para entregarla en su nombre á la Universidad de Sto. Tomás.

El viernes. día 30 de Abril Mons. Petrelli, detenido en la Delegación por un fuerte resfriado, dirigió al Rector de la Universidad la siguiente carta:

DELEGACIÓN APOSTÓLICA

Manila, 30 de Abril de 1909.

M. R. P. Fr. Raimundo Velázquez, Dominico, Rector de la Pontificia Universidad de Sto. Tomás.

Muy Rev. y estimadísimo P. Rector:

El Excmo. Sr. Delegado de S. Santidad, me da el distinguido encargo de entregar á V. P. M. R. una carta de S. Santidad, dirigida á V. R. y á ese Ilustre Claustro Universitario de Sto. Tomás. Para estar seguro de encontrarme con V. R. le ruego me signifique la hora en que podré ir á la Universidad para hacer la entrega de dicho escrito Pontificio. Yo preferiría ir mañana por la mañana, pues, habiendo estado un poco delicado en estos pasados días, no quisiera salir de casa hoy mismo; sin embargo haré gustoso lo que disponga V. R.

Con afectuosos saludos se reitera de V, P. M. R.

Seguro Servidor.

J. Petrelli

Al recibir el M. R. P. Rector, Fr. Raimundo Velázquez, esta atentísima carta del ilustre Secretario del Sr. Delegado, dirigióse inmediatamente á la Delegación, con el fin de ahorrar á Mons. Petrelli la salida de casa en el delicado estado en que se encontraba.

Mons. Petrelli, con las cariñosas maneras que le distinguen, recibió al P. Rector, sintiendo que se hubiese molestado en ir á la Delegación, y mostróle dos cartas, una cerrada y sellada de S.

Santidad para la Universidad, y otra ya abierta en que el Secretario de Estado de S. Santidad comisionaba al Sr. Delegado para entregar á la Universidad la Carta Pontificia.

Por más que el P. Rector quiso ahorrar al Sr. Petrelli la molestia de ir personalmente á la Universidad á hacer entrega del venerable documento pontificio, Mons. Petrelli insistió una y otra vez en que se le señalase hora para tener el alto honor y el placer á la vez de desempeñar personalmente una tan distinguida comisión. Fijóse la hora de las diez para dicho efecto, y á las diez en punto era anunciado Monseñor Petrelli por la campana oficial de la Universidad y recibido en la puerta por el P. Rector y por todos los profesores que, en tan corto espacio de tiempo, pudieron ser avisados.

Acompañado Mr. Petrelli á la sala rectoral por el Rector y Profesores, hizo en delicadísimas frases la entrega al P. Rector del Documento Pontificio.

El P. Rector lo recibió, temblloroso de emoción, de manos de Mons. Petrelli, y antes de rasgar el sobre posó sobre él reverentemente sus labios y colocólo, cual otro Fenelón, sobre su cabeza. Se tratalba de un documento del Vicario de Jesucristo, del Supremo Jefe y Maestro de todos los cristianos del Universo.!

Abierta por el P. Rector la carta, todos los Profesores se pusieron de pié para escuchar, llenos de amor y de respeto, las palabras del Padre común de la Cristiandad.

Espectáculo solemne y emocionante ver la gratísima impresión que entre el Rector y Profesores de la Universidad iban causando aquellas frases

solemnes llenas de paternal elogio y cariño, en que el Santo Padre da las más sentidas gracias por la felicitación que la Universidad le dirigiera por su Jubileo Sacerdotal; en que se regocija de la fama de la Universidad, del número de sus alumnos y del florecimiento de los estudios, felicitando por ello á los PP. Dominicos y á los ilustres Profesores de cada una de los Facultades; en que afirma que la Universidad de Sto. Tomás está colocada bajo la especial tutela del Sto. Padre; en que los exhorta á continuar mirando como el más sagrado y preclaro timbre de gloria la adhesión á las enseñanzas de la Sta. Sede y la fidelidad en seguir la doclrina del Angélico Doctor: en que afirma que no debe considerarse como católico digno de tal nombre quien no apoye con todas sus fuerzas á la Universidad; en que manifiesta ser su más vehemente anhelo el que todas las familias de Filipinas manden á la Universidad sus hijos; en que, finalmente, envia amorosamente á todos los Profesores y alumnos su paternal y Apostólica Bendición.

Apenas podía el P. Rector, conmovido hasta lo más íntimo de su alma, expresar al ilustre Secretario de la Delegación sus deseos de que trasmitiera en nombre de toda la Universidad, al Sto. Padre, al Secretario de Estado y al Rmo. Delegado Apostólico de S. Santidad en Filipinas, el más cordial, sincero y profundo homenaje de gratitud.

Mons. Petrelli aceptó agradecido el encargo, y honró todavía por largo rato al profesorado, contestando cariñosamente á sus preguntas sobre la salud del Sr. Delegado y sobre las impresiones recogidas en su viaje por las Islas del Sur.

Eran ya más de las once cuando Mons. Petrelli era despedido en la portería por el Rector y Profesores de la Universidad.

A la entrega de la Carta Pontificia no habían podido asistir por la premura todos los Sres. Decanos y profesores de las Facultades, y el P. Rector fijó para el Domingo la lectura pública de la Carta ante dichos Señores Decanos y profesores seglares á quienes citó atentamente para las 9 a. m.

El Domingo reuniéronse en la Rectoral de la Universidad todos los Decanos y se dió de nuevo lectura á la Carta de Su Santidad, en latín y castellano, volviendo á excitar en todos fervientes y entusiastas aplausos.

La Carta fué luego pasando de mano en mano, ponderando todos las frases tan cariñosas y tan laudatorias con que el Sto. Padre en carta firmada y rubricada de su puño y letra, honraba al Alma Mater *de Filipinas y á todos sus ilustres profesores y alumnos. La alegría y satisfacción se retralaban en el rostro de todos los profesores cuando estos, llenos de halagüeñas esperanzas para el porvenir de la enseñanza universitaria, se despedían del emocionado P. Rector.*

Libertas *que agradece al sabio P. Rector de la Universidad el ejemplar de la Carta del Sto. Padre y de la que enviara la Universidad al Sto. Padre en sus bodas de Oro, se honra hoy en ofrecer á sus amables lectores y á todos los católicos filipinos tan importantes documentos, haciendo votos por que la Universidad de Sto. Tomás de Manila que, antes de haber Universidades en Washington, difundía ya los rayos de la ciencia por estas Islas y honraba con grados académicos á los filipinos hace tres centurias, vea siempre días de es-*

plendor y de gloria para bien de la Iglesia y del pueblo de Filipinas, y á la vez como diario católico envía respetuosamente al Slo. Padre el testimonio de la más profunda gratitud por haber así honrado á la Universidad Católica de estas Islas, Alma mater *de cuantos filipinos ilustres han honrado á su patria en las ciencias, en las artes y en las letras.*

Que el Señor conserve á Ntro. Santísimo Padre Pío X, y lo vivifique y le haga feliz sobre la tierra, y le conceda el triunfo sobre todos sus enemigos: *tal es la plegaria diaria que la Iglesia dirige por Su Pontífice: la plegaria con que el P. Rector cerró la lectura de la Carta de S. Santidad, y la que, en nombre de sus lectores, eleva hoy al cielo* Libertas.

De «Libertas» 3 Mayo 1909.

CARTA DE LA UNIVERSIDAD DE SANTO TOMÁS DE MANILA Á NTRO. SMO. PADRE PÍO X EN LAS BODAS DE ORO DE SU ORDENACIÓN SACERDOTAL.

Beatissime Pater:

Quinquagesimo á primordiis Tui sacerdotii jam volvente anno, dieque instante, quo ex toto terrarum orbe catholici, praeclara gratulationis publicae testimonia ad pedes Sanctitatis Tuae defferent, ob anniversariam memoriam Tuae in sacrum presbyteratus Ordinem elevationis; fas etiam sit omnibus hujus Sancti Thomae Aquinatis Universitatis Manilanae Professoribus, in unum congregatis, suos erga Te amoris, reverentiae et obsequii sensus, ex extremis Oceaniae plagis, filiali devotione exprimere.

Quamvis a Sanctitate Tua vastissimo mari sejuncti, unius tamen Catholicae Ecclesiae, cui Dei providentia praees amantissimi et obsequentissimi filii, Professores hujus Universitatis, rerum caeterarum oblivione capti, in Tuis Vaticanis Aedibus, obtutum oculorum animique hac die defigimus; ad Tuam almam corde et ore accedimus Urbem, omnium, qui undique sunt, christianorum patriam communem; ad Tuam fidenter appropinquamus Cathedram. ex qua, ut ab unico augustissimoque Capite, in omnes christianae reipublicae venas, perenni communicatione, vita propagatur.

Te, Beatissime Pater, Christi in terris Vicarium; Te, universalis Ecclesiae visibile Caput, Te, traditae á Deo doctrinae et omnium quae cum salutis adipiscendae causa sunt connexa, Doctorem infallibilem; Te, denique, omnium christianorum Pastorem Supremum, firmissima cordis fide credimus et laetanti ore profitemur.

Omnia ab infallibili Tuae Apostolicae Sedis judicio proposita dogmata recipimus ac veneramur; cunctis ejus decissionibus ac jussis mentem nostram in Christi obsequium, quod vera libertas est, subjicimus; omnes insuper, á Te proscriptas opiniones, pro erroribus qui fallacem veritatis speciem prae se ferunt, habemus omnino.

Hanc, Beatissime Pater, fuisse et esse omnium hujus Catholicae Universitatis Professorum fidem jubilanti animo profitemur, et perpetuo fore fidenter, Deo auxiliante, confidimus.

Altera, praeterea, addenda est causa nostrae in hoc aureo sacerdotii Tui Jubilaeo, filialis gratulationis. Professores cum simus Universitatis quae, á suae initiis fundationis, Pontificiae titulo et privilegiis per Tuos Decessores est insignita; á felicissimae recordationis Leone XIII in Constitutione QUAE MARI SINICO peculiaribus celebrata laudibus et in omnibus confirmata privilegiis; á Tua ipsius Sanctitate tanquam quae sola possit, in universo Philippinarum Insularum territorio, sacros conferre gradus, nuper per tuam Sacretariam Status declarata, ac novissime, denique Tua paternali Benedictioue ditata; nihil jucundius ac sanctius habere possumus, quam gratitudinis nostrae vivissimos Tibi exprimere sensus, omniumque nostrum in obsequium Sedis Apostolicae cor unum esse et animam unam palam profiteri.

Accedit adhuc speciale nostrae gratulationi momentum. Universitas nostra quae Divi Thomae nomine insignitur et tutela, hoc omnium suorum insignium pretiosius habuit semper ac carius, Doctoris doctrinae fideliter adhaerere; alte persuasa, eo sacrarum Facultatum professores solidiori scientia imbutos iri, quo plenius ac penitius Sancti Thomae Aquinatis doctrinis fuerint imbuti: tantoque meliorem omnium disciplinarum fore rationem; quanto ad Angelici Doctoris doctrinam proprius accesserint. Hinc hujus Universitatis ab initio latum perpetuoque servatum Statutum, neminem posse in cujusli bet Facultatis promoveri gradum, aut docendi licentia donari, nisi, simul cum

professione fidei, praestito de tenenda Sancti Thomae doctrina juramento. Ita factum est ut fervens semper fuerit, inter Philippinarum magistros et scriptores, poene omnes in hac Universitate efformatos, in Angelici Doctoris doctrinam amor et studium; ita quoque evenit, ut á christiani nominis et religiosarum Familiarum osoribus, illud frequentius nobis objiceretur velut dedecus, quod hujus Universitatis Professores et alumni ad mentem Divi Thomae omnes semper rimarent quaestiones.

Hinc etiam clarissima illa a nostra Universitate celebrata solemnia, cum immortalis memoriae Leo XIII Encyclicam Aeterni Patris de restauranda dedit in omnilus catholicis Gymnasiis ad mentem Divi Thomae philosophia, et ipsum Angelicum Doctorem, in Brevi Cum hoc, omnium Scholarum catholicarum Patronum declaravit, hinc denuo instaurati nostri exultantis animi plausus, quos hodie ante Sanctitatis Tuae pedes innovamus, cum Te audivimus in litteris encyclicis Pascendi Dominici gregis quibus, errores universos, toto plaudente orthodoxo orbe, antea per decretum Lamentabili sane exitu damnatos, apostolico mucrone jugalabas tanquam remediorum proponere caput et summam, Angelici Doctoris doctrinae fideliter inhaerere; omnibus Praedecessoris Tui hac de re praescriptis novum Tuae Auctoritatis robur addendo.

Hoc, tandem, peculiare nobis et cum nulla alia Universitate commune gratulandi Sanctitati Tuae argumentum. Regalis haec et Pontificia Universitas á Patribus Provinciae Sanctissimi Rosarii, Ordinis Praedicatorum, erecta, perpetuo per tria circiter saecula sub directione mansit et manet ejusdem Dominicanae Familiae, cujus Protectoratum apud Apostolicam Sedem benignissima dignatione Tibi ipsi reservasti. Hoc singulare et tenerrimum paternalis Tui amoris testimonium erga Praedicatorum Ordinem, quem ceu amantissimam Matrem nostra veneratur Universitas, alte omnium nostrum cordibus manet repositum, in Tuam Sanctitatem acuens nostrae filialis devotionis et gratissimi animi affectus.

Liceat ergo Universitatis Manilensis doctoribus pariter et alumnis, Te, quem tanquam Christi in terris Vicarium et Magistrum Infallibilem profitentur, quem tanquam thomistam Pontificem, laetabundi salutant, tanquam Patrem etiam et Patronum dilectissimum peculiari titulo ex intimo acclamare corde.

Ne autem longius aequo filialis nos faciat amor protrahere sermonem, huic nostrae Universitatis gratulationi finem facimus, illa Doctoris Maximi ad Damasum Papam usurpantes praeclarissima verba: «Ego nullum primun nisi Christum sequens, Beatitudini Tuae, id est, Cathedrae Petri communione consocior; super illam petram aedificatam Ecclesiam scio: quicumque extra hanc domum agnum comederit, profanus est; si quis in arca non fuerit peribit regnante diluvio.»

Sic, igitur, ad Sanctitatis Tuae pedes reverenter provoluti; omnium nostrum plena gratulantis amoris corda iterum atque iterum offerimus: per Reginam Sanctissimi Rosarii, quam ab initio velut Patronam singularem nostra venerata est Universitas, et cujus Octobris mensis solemnia, coram ejus percelebri et Tuae Sanctitatis nomine per Apostolicum Delegatum nuper aurea corona redimita Imagine, nunc celebramus, Deum adprecantes ut Te diu conservet ac vivificet, ac videre concedat, cum annis Petri, omnium in Christo, que tua tessera est, instaurationem: simulque pro omnibus hujus Universitatis et, quae ipsi adscripta sunt, Collegiorum Professoribus atque alumnis, paternalem Tuam demisse imploramus Benedictionem, auspicem divinorum munerum, quibus nostra pro fide, et scientiae propagatione opera civitati succedant feliciter

Sanctitatis Tuae amantissimi et obsequentissimi filii.

Manilae, 12 Octobris 1908.

Fr. Raimundus Velazquez.
Rector.

(*Sequuntur signaturae septem Facultatum Doctorum decurialium, propio nomine et aliorum quinquaginta quinque Professorum Universitatis*).

CARTA DE LA UNIVERSIDAD DE SANTO TOMÁS DE MANILA Á NTRO. SMO. PADRE PÍO X EN LAS BODAS DE ORO DE SU ORDENACIÓN SACERDOTAL.

(Traducción al castellano.)

Santísimo Padre:

Hallándonos ya en el año quincuagésimo de Vuestra Ordenación Sacerdotal y aproximándose el día en que los católicos de todas las partes del globo acudirán á depositar ante los piés de Vuestra Santidad el homenaje público de sus felicitaciones por las Bodas de Oro de Vuestra elevación al sagrado Orden del Presbiterado: sea permitido también á todos los profesores de la Universidad de Sto. Tomás de Manila, reunidos en Claustro, enviaros, desde las remotas playas de Oceanía, la expresión filial del amor, reverencia y sumisión que sienten hacia Vuestra Santidad.

Los anchurosos y prolongados mares que de Vuestra Santidad nos separan, en nada debilitan el vínculo sagrado de amantísimos y obedientísimos hijos de la Iglesia Católica de la que sois Supremo y dignísimo Jefe: por eso, en este día, desaparecen de nuestra memoria todos los otros objetos, para fijarla entera en Vuestra paternal morada del Vaticano; para dirigirnos con nuestra palabra y nuestro corazón hacía esa Ciudad Santa, patria común de los cristianos todos esparcidos por el orbe entero: para acercarnos con filial confianza á Vuestra Sagrada Cátedra, Centro augusto de la unidad católica de donde brota

peremnemente la savia vital que circula por el organismo entero de la Iglesia de Jesucristo.

Que Vos sois, Santísimo Padre, el Vicario de Jesucristo en la tierra; que sois el Maestro infalible de la verdad revelada y de cuanto está relacionado con la salvación eterna de las almas: que sois el Pastor Supremo de los cristianos todos del Unirverso; es una verdad grabada con convicción inquebrantable en nuestros corazones y que hoy la expresan nuestros labios con alegría filial. Aceptamos y veneramos cuantos dogmas han sido difinidos por el Oráculo infalible de esa silla Apostólica; á todas Vuestras decisiones y mandatos rendimos el homenaje de sumisión de nuestras inteligencias, en obsequio á Jesucristo á quien estar sometidos es gozar de verdadera libertad: cuantas opiniones, en fin, Vos habeis condenado, nosotros las condenamos también como errores reales que solo tienen una engañosa apariencia de verdad.

Que esta ha sido siempre y es ahora la fé de todos los profesores de esta Universidad, lo confesamos rebosando de júbilo; y que lo seguirá siendo hasta el fin, lo esperamos firmemente confiados en el auxilio divino.

Hay todavía otro motivo para que felicitemos á Vuestra Santidad en este día de Vuestras Bodas de Oro. Siendo Profesores de una Universidad que desde sus orígenes fué condecorada por Vuestros antecesores con el glorioso título y amplios privilegios de Pontificia: que fué confirmada en todos sus privilegios y encomiada con peculiares elogios por Vuestro Predecesor León XIII, de gloriosa memoria, en su constitución *Quae mari sínico;* que por vuestra Santidad misma, por conducto de la Secretaría de Estado, ha sido declarada, no ha mucho, como la única Universidad Católica que pueda en Filipinas conferir grados académicos: á la que, en fin, acabais recientemente de honrar con Vuestra Bendición Apostólica: nada puede haber para nosotros más grato y más sagrado que el expresaros hoy el homenaje más profundo de

nuestra gratitud, y la seguridad de que, en todo lo referente al servicio de la Silla Apostólica, nos hallaréis siempre como una sola alma y un sólo corazón.

Añadirémos, Sto. Padre, otra razón especial para felicitar en este día á Vuestra Santidad. Esta nuestra Universidad, que de Sto. recibe su nombre y á Sto. Tomás tiene por Patrono, ha mirado siempre como el más ilustre y preciado timbre de gloria la fidelidad en seguir las doctrinas del Angélico Doctor: intimamente convencida de que en las ciencias eclesiásticas tanto más sólida será la formación de los Profesores cuanto más amplia y profundamente se hayan penetrado de las enseñanzas del Doctor Angélico: y que en todas las asignaturas será tanto mayor el progreso cuanto más influidas estén por los altos principios del Angel de las Escuelas. De ahí provino aquel Statuto, desde el principio de la Universidad hasta nuestros días inviolablemente observado, de no graduar á nadie ni admitirlo en el Profesorado, sin haber hecho antes, juntamente con la profesión de fé, el juramento de fidelidad á la doctrina de Sto. Tomás. De ahí ha procedido el que los ilustres Doctores y escritores de Filipinas, casi todos formados en esta Universidad, se hayan distinguido por su amor y adhesión á la doctrina del Doctor Angélico. De ahí también el que los enemigos de la Iglesia Católica y de las Ordenes religiosas nos hayan con frecuencia echado en cara, como un baldón el que los Profesores y alumnos de esta Universidad examinaban siempre todas las cuestiones según la doctrina de Sto. Tomás.

De ahí, en fin, las solemnísimas y célebres fiestas por esta Universidad celebradas cuando el inmortal León XIII publicó su Encíclica *AEterni Patris* sobre la restauración de la doctrina de Sto. Tomás en todas las Universidades y colegios católicos, y cuando, luego, en su Breve *Cum hoc* declaró al Angélico Doctor Patrón de todas las Escuelas católicas del Universo: de ahí, en fin, los entusiastas aplausos que en nosotros excitó, y que hoy reproducimos de

nuevo á los pies de Vuestra Santidad, Vuestra Encíclica *Pascendi Dominici Gregis* en la cual, dando con la espada de Vuestra autoridad apostólica el golpe de gracia á los errores modernistas que poco antes, con aplauso de todo el orbe, habíais, ya, en el decreto *Lamentabili sane exitu,* condenado, vimos á Vuestra Santidad proponer como el principal y más compendioso remedio contra el modernismo la fidelidad á la doctrina del Angélico Doctor, y confirmar á la vez y robustecer con el nuevo peso de Vuestra Autoridad cuanto en este sentido había prescrito Vuestro Predecesor.

He aquí, en fin, Santísimo Padre otro motivo singularísimo y no común con ninguna otra Universidad del mundo, que tenemos para congratularnos y felicitar á Vuestra Santidad en este día. Esta Real y Pontificia Universidad fundada por los Padres de la Provincia Dominicana del Smo. Rosario de Filipinas, ha permanecido por espacio de casi tres siglos y sigue permaneciendo bajo la dirección de esos religiosos Dominicos de cuya Sagrada Orden Vuestra Santidad, por cariñosísimo privilegio, ha querido ser, personalmente y no por medio de delegado alguno, su paternal Protector.

Este tiernísimo y singularísimo testimonio del amor paternal de Vuestra Santidad para con la Sagrada Orden de Predicadores á la que ama y venera como á Madre nuestra Universidad, quedó profundamente grabado en lo más íntimo de nuestros corazones, y avivando nuestros sentimientos de amor y gratitud á Vuestra Santidad.

Permitid, pues, Santísimo Padre, el que á Vuestra Santidad á quien los profesores y alumnos de esta Universidad reconocemos fielmente por Vicario de Cristo en la tierra y por Maestro Infalible; á quien saludamos ufanos como á Doctor Tomista, os proclamemos también Padre y Patrono amantísimo con título peculiar y privilegiado.

Y para que la confianza filial no nos haga alargar más de lo justo esta carta, terminamos esta fe-

licitación á Vuestra Santidad, haciendo nuestras aquellas celebérrimas palabras del Doctor Máximo en su carta al Papa S. Dámaso:

Yo, no reconociendo á otro primer Jefe invisible que á Jesucristo, me uno á Vuestra Santidad, esto es, á la Cátedra de Pedro: sé que sobre esa Piedra está edificada la Iglesia; cualquiera que comiere el cordero fuera de esa casa, es un profano: el que no se acogiere á esa Arca, perecerá en el diluvio.

Así, pues, reverentemente prosternados á los pies de Vuestra Santidad, los ofrecemos una y mil veces nuestros corazones rebosantes de amor y de gratitud; y, por intercesión de la Reina del Smo. Rosario á la que nuestra Universidad desde sus principios venera como singular patrona y cuyos solemnes cultos del mes de Octubre estamos ahora celebrando ante la celebérrima Imagen que, por medio de Vuestro Delegado Apostólico, acabais de coronar con riquísima corona de oro, elevamos nuestras preces á Dios para que conserve y robutezca la vida de Vuestro Santidad y Os conceda, á la vez que llegar á los años de Pedro, ver la restauración de todas las cosas en Cristo, que es el lema de vuestro Pontificado: y, en fin, Os pedimos humildemente, para todos los profesores y alumnos de nuestra Universidad y de los Colegios á ella adscritos, Vuestra paternal Bendición, prenda de las gracias divinas, vivificados por las cuales puedan nuestros trabajos por la propaganda de la fé y de la ciencia tener un feliz éxito para el bien de la Iglesia y de sociedad.

De Vuestra Santidad amantísimos y adectísimos hijos.

Manila, 12 de Octubre de 1908.

Fr. Raimundo Velazquez,

Rector.

(*Sigue á las firmas de los Decanos de las siete Facultades en nombre propio y de los otros cincuenta y cinco Profesores de la Universidad.*)

Carta de S. S. Pio X

Á LA

Universidad de Santo Tomás.

Gratitud del Santo Padre por la felicitación que le dirigió la Universidad de Santo Tomás de Manila—Su alegría por el renombre de la Universidad y florecimiento de los estudios.—felicita por ello á los PP. Dominicos y á todos los Profesores.—Los exhorta á continuar siempre fieles á las enseñanzas de la Sede Apostólica y á la doctrina de Sto. Tomás.—Ardiente deseo de N. Smo. Padre Pio X de que todos los católicos de Filipinas apoyen á la Universidad y envíen á ella sus hijos. Bendición Apostólica para todos los Profesores y alumnos.

DILECTIS FILIIS RAYMUNDO VELAZQUEZ, RECTORI, ET DOCTORIBUS DECURIALIBUS UNIVERSITATIS MANILANÆ Á SANCTO THOMA AQUINATE.

MANILAM

PIUS PP. X.

Dilecti Filii:

Salutem et Apostolicam benedictionem.

Magnopere ea Nobis placuerunt, quae, vertente anno Sacerdotii Nostri quinquagesimo, communiter scripseratis ad Nos, gratulandi causa: siquidem eam significationem dedistis vestrae in Nos pietatis atque animi, ut facile agnoverimus filios addictissimos, eosque peculiari quadam conjunctione Nobis devinctos.

Non minus autem grate accepimus, istud doctrinarum domicilium, quod quidem in Nostra praesertim tutela fideque est, frequentia alumnorum et amplitudine nominis florere. Id quod deberi scimus cum providentiae instantiaeque sodalium Dominicianorum, qui ad optimum sui Athenaei statum nihil faciunt reliqui, tum navitati studioque praesidum ac doctorum, qui pro sua quisque facultate universis recte constituendis disciplinis omnem dare operam consueverunt.

Itaque meritam utrisque tribuimus laudem, habemus gratiam; quippe sedulo id negotii administratis, quo nihil magis Ecclesiae et civitatis refert.

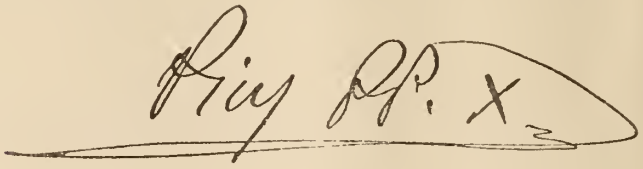
Quanquam vero de vestra officii constantia nullum est dubium, sinite hortemur vos, ut sanctum et solemne semper habeatis, et dicto audientes esse huic Apostolicae Sedi, et ducem philosophandi de divinisque rebus disputandi sequi Thoman. Ita in hac agitatione studiorum nunquam a christianae veritatis regula aberrabitis, quod non paucis hodie contingit dum suo ipsorum judicio aut suspectae certorum hominum auctoritati plus aequo indulgent.

Restat, ut quotquot istic digni sunt professione catholica, operam industriamque vestram omni ope juvent, et, quod in primis optamus, patresfamilias suam sobolem, ne institutionis quae afflatu religionis caret, subeat pericula, vobis tradere in disciplinam habeant curae.

Auspicem divinorum munerum ac testem

paternae benevolentiae Nostrae, vobis vestrisque alumnis, dilecti filii, Apostolicam Benedictionem peramanter impertimus.

Datum Romae apud S. Petrum die VII Martii MCMIX, Pontificatus Nostri anno sexto.



TRADUCCIÓN AL CASTELLANO

DE LA

CARTA DE S. S.

A nuestros amados hijos, Raymundo Velazquez, Rector, y á los Doctores Decanos de la Universidad de Santo Tomás de Manila.

MANILA.

PÍO PAPA X.

Amados Hijos:

Salud y Bendición Apostólica.

La carta de felicitación que mancomunadamente Nos dirigisteis con motivo de Nuestro Jubileo Sacerdotal, Nos ha regocijado sobremanera, pues en ella Nos dais tales muestras de amor y adhesión que al momento se echa de ver que sois hijos adictísimos Nuestros y unidos á Nos con vínculos peculiarmente íntimos.

Con no menor placer Nos hemos enterado de que ese Centro Universitario al que cobija Nuestra protección y confianza, se halla en estado floreciente, así por el número de alumnos como por su renombrada fama. Sabemos que esto es debido tanto al celo y actividad de los PP. Dominicos que ningún sacrificio han omitido hasta elevar su Universidad á la mayor altura, como á la capacidad y laboriosidad del Rector y Profesores quienes, cada uno en sus respectivas Facultades han desplegado todas sus energías para el progreso y florecimiento de los estudios.

Por eso, á unos y á otros tributamos el testimonio de Nuestras alabanzas y el homenaje de Nues-

tra gratitud; ya que tan acertadamente consagrais vuestro desvelos á la obra más grande que darse puede para la Iglesia y para la sociedad.

Y aunque tenemos bien conocido el acierto con que desempeñais vuestra misión, permitid que os exhortemos á continuar siempre mirando como el más sagrado y preciado timbre de gloria, la adhesión inquebrantable á las enseñanzas de esta Sede Apostólica y la fidelidad en seguir á Sto. Tomás, como á Jefe que es de la Filosofía y de las Ciencias Sagradas. De esta suerte, en medio de la anarquía de los estudios modernos, caminaréis sin desviaros por la senda de la verdad cristiana, de la que se han desviado en nuestros días no pocos, por confiar con exceso en su propio juicio ó en la sospechosa autoridad de ciertos escritores.

Preciso es, por lo tanto, que cuantos en esas Islas son dignos del nombre de católicos os secunden con todas sus fuerzas en vuestra grande otra y en vuestros desvelos; y Nuestro más ardiente anhelo es el que los padres de familia manden sus hijos á vuestra Universidad, librándolos así de los peligros que se siguen de educarlos en Centros no informados por el espirítu de la Religión.

En prenda de las divinas mercedes y en testimonio de Nuestra paternal benevolencia os damos amorosamente á vosotros y á vuestros alumnos Nuestra Bendición Apostólica.

Dado en S. Pedro de Roma á 7 de Marzo de 1909, año sexto de Nuestro Pontificado.

Pio Papa X.

A NOTEWORTHY COMMUNICATION

Important Letter of His Holiness, Pope Pius X, to the Manila University of Santo Tomas.

TO OUR BELOVED SONS, RAYMUNDO VELAZQUEZ, RECTOR, AND TO THE DOCTORS, DEANS OF THE UNIVERSITY OF ST. THOMAS.

POPE PIUS X.

BELOVED SONS:

Health and Apostolic Benediction.

Exceedingly pleasing to us were your united felicitations sent on the occasion of our sacerdotal jubilee; for in them you gave us such expressions of loyalty and love, that we easily recognized you to be most devoted sons, bound to us by an especial tie.

Nor was it less gratifying to Us to learn that that home of learning, placed as it is under our special care and protection, is flourishing both in the number of its students and by reason of its widely known good name. This we know is due both to the timely provision and persevering endeavor of the Dominican Fathers, who leave nothing undone for the highest good of their institution, as well as to the zeal and energy of the heads and professors, who, each in his respective faculty, have been striving to realize the right basis and development of University studies.

To both therefore we give merited praise and our thanks. You have diligently conducted the work than which there is nothing of greater importance to both the Church and the state.

Though there is no doubt of your constancy in your duty permit us nevertheless to exhort you to let it ever be your solemn and holy care to give heedful obedience to this Holy See and in your philosophical research as well as in your theological defence, to follow Thomas as your leader. Thus amid the present perturbed conditions in the world of study, you shall never stray from the straight rule of Christian truth, as in these days has happened to not a few, unduly surrendering themselves either to their own judgment or to the suspected authority of certain men.

For the future, therefore, all who in that region are worthy of their Catholic profession, should further your work and your labor by all means, and, what we desire most of all, fathers should send their sons to you to be educated, lest otherwise they be exposed to the dangers of an institution lacking the spirit of religion.

As a token of the divine rewards and in testi mony of our fatherly benevolence, we affectionately give to you and to your students, beloved sons, our Apostolic Blessing.

Given at Rome at St. Peter's the VII day of March, MCMIX, in the sixth year of Our Pontificate.

Pope Pius X.

Súlat nang kábanalbanalang Pio X

SA

UNIVERSIDAD NI STO. TOMAS

Pasalámat nang Santo Padre sa maírog na batì sa kaniyá nang Universidad ni Santo Tomás nang Maynilà.—Galak niyá sa kabunyián nang Universidad at kasikatan nang pagtuturò at pagaáral.—Sanhî rito'y pinasásalamatan niyá ang mañgá PP. Dominicos at ang lahat nang mañgá Profesores.—Pinápayuhan niyang mamalagì sana sa mañgá áral nang Sede Apostólica at sa áral ni Santo Tomás.—Maninñgas na nais nang Kábanalbanalang Amá Nating Pío X na alalayan nang lahat nang católicong filipinos ang Universidad at doón papagaralin ang kaniláng mañgá anak.—Bendición Apostólica sa lahat nang Profesores at nagáaral.

SA AMING MAÑGÁ ANAK NA ÍROG, NA SI RAYMUNDO VELAZQUEZ, RECTOR, AT TANANG DOCTORES DECANOS NANG UNIVERSIDAD NI SANTO TOMÁS NANG MAYNILA.

MAYNILÁ.

Pio Papa X

ÍROG NA MANÑGÁ ANAK:

Lakás at Bendición Apostólica.

Ang mairog ninyong líham na padalá sa Akin sanhî nang Aking Jubileo Sacerdotal, ay ikinagalak Kong di gayón lámang, at ang sa líham nñgang yaón ay pinatútunayan ninyó sa Akin ang kalakhán nang inyong pagsintá at pagkampí, anopa nña't pagdaka'y námamalas doóng kayo'y pawang mañgá tapat na loob na anak Namin at ánib sa Amin nang tañging taimtim na pagkálakip.

Hindî rin namán húhuli ang towâ Namin nang ma-

batid na ang Centro Universitariong iyán, na nalúlukuban nang Aming tangkílik at tiwalà, ay kasalukuyang kasikatan, dî lamang sa bílang nang nagáaral kundî namán sa malakí niyang kabunyián. Batid naming útang itó, hindî lámang sa síkap at punyagî nang mañgá PP. Dominicos, na walang pinatáwad na gúgol at hírap hangang sa máitampok ang kanilang Universidad sa lalong mataás na kálalagyan, kundî namán sa katalinuhan at síkap nang Rector at nang mañgá Profesores, na, sa kaníkanilang Facultad, ay ipinagúbusan ang buô nilang kaya sa ikásusulong at isísikat nang mañgá pagaáral.

Kayâ ñgâ namán, ang isá at isá at ang lahat ay ináalayan ko nang katibayan nang Aking papuri at nang handog nang pagkilalang loob Ko; yáyamang matapat ninyong ginúgugol ang buô ninyong síkap sa ganiyang nápakadakilang gawâ na súkat máihayin sa Iglesia at sa bayan.

At bagamán lubós naming kilalá ang tumpak ninyong pagganap nang inyong tungkol, itúlot din sana sa aking kayo'y pagpayuhan, na manatiling itúring na parang pinakalalong banal at walang kasing halagang sagisag nang dañgal at luwalhatí, ang matíbay na pagkáanib sa mañga áral nitong Santa Sede Apostólica at ang katapatang loob nang pagtalima kay Santo Tomás, na siyang pañgulong Punò nang Filosofía at nang mañga Ciencia Sagrada. Sa ganitong paraán, sa gitnâ nang kagúsutan nang *modernong* pagaáral, patúloy kayong makapaglálakad na hindî másisinsay sa landás nang katutohanang cristiano, na kinátiwalagan nang hindî íilan sa panahong itó, dáhil sa malabis na pagkakátiwalà sa kanilang sariling ísip ó sa alañgang dúnong nang ilang mánunulat.

Kailañgang, ñgâ, na ang tanang sa Kapuluang iyá'y marápat magñgálang católico ay tumúlong namán sa inyó nang buô nilang kaya sa inyong dakilang gawâ at sa inyong mañgá pagpupuyat; at ang Aming lalong maálab na nais ay sa inyong Universidad namán papasukin nang mañgá magúlang ang kaníkanilang mañgá anak, úpanding sa ganiyang paraán ay mañgáligtas sa kapañganibáng

kabuntot nang pagaandukhâ nang mangá Centrong hindî pinápatnugutan nang diwà nang Religión.

Pinakasanlâ nang mangá biyayà nang Dios at katunayan nang Aking pagsintang amá ay iginágawad na mairog sa inyó at sa inyong mangá tinúturuan ang Aking Bendición Apostólica.

Lagdâ sa San Pedro nang Roma nang ikapitó nang Marzo nang 1909, ikaánim na taón nang Aking Pontificado.

PIO PAPA X.

Súlat nang Uuniversidad ni Santo Tomás nang Maynilà sa Aling Kábanalbanalang Amang Pio X sa kaniyang Bodas de Oro nang Pagpaparè.

KÁBANALBANALAN AMÁ:

Ngayong ikalimangpuong taón nang Inyong Pagpaparè ú Ordenación Sacerdotal at sa pagkalapit nang áraw na idádalo, nang tanang mangá católicong naglipanà saansaan mang pangkat at súlok nang Sangtinakpán, sa paanan nang Inyong Kábanalan, úpang maglágak nang háyagang handog nang kanilang magalak na batì sanhï sa Boda de Oro nang Inyong pagkáakyat sa sagrada Orden nang Presbiterado: itúlot po namán sana sa aming mangá Profesores nang Universidad ni Santo Tomás nang Maynilà na ngayo'y Claustrong nalúlupon, ang Kayo'y pahatdán, búhat dine sa nápakasúlok na dalampasigan nang Oceanía, nang saysay anak nang tinátaglay na pagibig, gálang at pamimintuhô sa Inyong Kabánalan.

Ang naglálawakan at nagháhabaang mangá dágat na nápapagitan sa Inyong Kabánalan at sa amin, ay hindî pô bahagyâ man ipinagmámaliw nang banal na pagkáanib naming masisintahin at masusúnuring mangá anak nang Iglesia Católica, na inyong pinamámahalaan at kayó ang Siyang kiníkilalang Pangulo at kárapatrapatang Punò: kayâ ngâ namán pô, sa áraw na itó, ay lubós napápawì sa aming alaala ang tungkol náiibang bágay, at ang buóngbuô lámang na umáali sa panimdim ay ang paggunitâ nang Inyong táhanang amá nang Vaticano; úpandin ngang

ang tanging maging tunguhin lámang nang aming pangungúsap at nang aming pusò ay ang dakong iyán ó nang Ciudad Santa, bugtong na inangbayan nang kálahatlahatang binyagang naglísaw at nakalipanà sa buong sanglibután: úpanding taglay ang pagasang anak na dulugín namin ang Inyong Sagrada Cátedra, kátaastaasang Centro nang pagkakáisang católico na binúbukalán towítowî na nang buhay na katás na dumádaloy sa lahat nang sangkap nang buong katawán nang Iglesia ni Jesucristo.

At, ang Kayó ngâ pô, Kábanalbanalang Amá, ang Vicario ó Kahalilí ni Jesuscristo dito sa lupà; ang Kayó po'y siyang di námamaling Maestro nang katutohanang Ipinaháyag at nang tanang náuukol sa walanghangang ipagdádaang palà nang mangá kálulowa: ang Kayó po'y siyang Pangulong Pastor nang mangá bininyagan sa buong Sangdaigdigan; ay isang ganap na katutohanang nákikintal na kapaniwalaang dî makákatkat sa aming mangá pusò at ngayo'y sinásaysay nang aming mangá labì nang kagalakang anak. Tinátangap pô namin at pinípintuhô ang kálahatlahatang dogma, na ipinaháyag nang dî mámamaling Oráculo niyang Silla Apostólica; ang kálahatlahatan Ninyong pasiyá at utos ay ináalayan din namán namin nang kapamintuhuáng lubós nang aming manga ísip, alangálang kay Jesuscristo, na ang pamimintuhô sa kaniya'y siyang túnay na pagtatamasá nang ganap na kalayaan: sa káduluhan, tungkol pasiyang Inyong minasamâ, ay minámasamâ rin namán namin at itinúturing na túnay na kamálian, at balatkayô lámang ang anomán nilang maging anyong tila katutohanan.

At, ang itó kaikailán man at magpangayón ang siyang pananampalataya nang tanang Profesores nang Universidad na itó, ay ipinaháhayag naming puspusan at umáapaw sa galak; at itó rin ngâ ang ipatútuloy hangang katapusán, na gaya nang matíbay naming ináasahan sa túlong nang lángit.

May isá pa pong dahilán úpang batiin namin nang buong galak nang pusò ang Inyong Kabánalan sa áraw na itó nang

Inyong Bodas de Oro. Sa aming Pagkaprofesores nang isang Universidad, na, sa mulámulâ pa'y kinalingang pinakápagpalà at pinakáhiyasan, nang inyong mangá hinalinhán, nang kárangalrangalang pamagat at nagrárakilaang privilegio nang Pontificia: mangá privilegiong pawang pinagtíbay at pinakábunyî nang tanging pagpuri nang Hinalinhán Ninyong León XIII, na naglágak nang maluwalhating alaala, sa kaniyang constituciong *Quae mari sínico*; at ang inyó man po namang Kabánalan, sa pamamagitan nang inyong Secretaría del Estado, ay hindî pa nalálaonang nagpápahayag, na ito'y ang tanging Universidad Católica, na sa Filipinas ay makapagbíbigay nang manga grado académico: at sa katapusán ay siyang Universidad na katátapos pa lámang ninyong ginágawaran nang inyong Bendición Apostólica: walâ ngang mámasarapin kaming lálalò pa at hihigit nang kagalangán sa isásalaysay ngayón sa inyó, na ang lalò naming malaking álay ó máiaalay na pagkilalang loob at ang lalong matíbay na kapangakoán, ay ang, sa tungkol náuukol sa paglilingkod sa Silla Apostólica, kailán man ay máibibilang ninyó kaming parang íisang pusò at íisang káluluwa.

Dúrugtungan namin itó, Kábanalbanalang Amá, nang isá pang tanging matuwid nang pagbatì sa áraw na itó sa Inyong Kabánalan. Talagá pong kailán man ay sadyang itinúturing nang Universidad na itó, na ang pangalang taglay ay tinangap sa Santo at ang Pintakasi nama'y si Santo Tomás, na ang pinakamahalagà at lalong marangal na sagisag nang karángalan ay ang matapat na pagsunod nang mangá áral nang Angélico Doctor; paniwalà po kaming mataimtim, na sa mangá ciencia eclesiástica ay lalong matatag na lálabas ang pagkábalangkás nang mangá Profesores samantálang lalong maláwak at malálim ang pagkatarok nang mangá turò nang Doctor Angélico: at sa lahat nang asignaturas ay lalong lálaki ang pagkásulong samantálang lalong náaalalayan nang nagtátaasang punong áral nang Ángel nang mangá Escuela. At itó rin pô ang pinagbuhatan niyong Statuto, na sa pamulâ pa nang Universidad na ito'y sinunodsunod nang lubós, na huag man lá-

mang payagang papaggraduhin ang sínoman at huag tangapín sa Profesorado, sa tuing hindî pa gumáganap muna, kalákip nang pagpapaháyag nang pananampalataya, nang panunumpang magtátapat at di tátalikod sa áral ni Santo Tomás. Itó rin pô ang dahilán kung bakin ang mañgá mara rañgal na Doctores at mánunulat nang Filipinas, na halos lahat ay tubò sa Universidad na itó, ay namukòdkailán man sa kanilang pagsintá at pagkáanib sa áral nang Doctor Angélico. Itó rin pô namán ang sanhî kung bakin ang tanang kalaban nang Iglesia Católica at nang mañgá Ordenes Religiosas ay madalás ipamukhâ sa amin, na parang isang dunñis at kasiraang puri nang mañgá Profesores at nagáaral sa Universidad na itó, ang laging pagsiyásat nang anomang sálitaan nang alinsúnod sa áral ni Santo Tomás.

At itó rin po namán, ñgâ, ang pinagmulán nang nagáalindugan at kabalitaang pistahang ginawâ nang Universidad na itó noong palabasín nang dî kailán man malílimot na León XIII ang Encíclica niyang *Æterni Patris* hingil sa pagpapanumbálik nang áral ni Santo Tomás sa lahat nang Unversidad at mañga colegio cotólico, at nang, sa Breve niyang *Cum hoc* ay ipaháyag namang ang Angélico Doctor ay Pintakasi nang lahat nang Escuela católica nang Sangsinukuban: itó rin pô namán, ñgâ, ang naging kadáhilanan nang inyong nagsísiglahang papuring itinítik sa Encíclica *Pascendi Dominici Gregis,* na siyang lalong nagudyok sa amin at nagpasúlong, at ñgayo'y panibagong isinásayapak nang Inyong Kabánalan, Encíclica, na, sa dágok nang espada nang Inyong Kapangyarihang Apóstol ay, nútol nang ságaran nang mañga kamáliang modernista, na kahákahapon lámang, ay Inyó ring pinuing na at hinatulang hámak at masamâ sa decretong *Lamentabili sane exitu,* minámalas naming ipinalálagay nang Inyong Kabánalan, na pinakapañgulo at lalong madaling kagámutan laban sa modernismo'y ang pagtalimang matapat sa áral nang Angélico Doctor, at tuloy pagtibayin at palusugín at pabatibutin nang panibagong halagá at bigat nang Inyong Kapangyarihan ang tanang hingil dito'y ipinasiyá nang Inyong Hinalinhán.

Nárito, ngâ, pò, Kábanalbanalang Amá, ang isá pang tanging dahilán, at dahilang di pankaraniwan nang ibang Universidad sa mundó, na aming marápat ikagalak at ibatì nang buong pagírog sa áraw na itó sa Inyong Kabánalan. Itó pong Real at Pontificia Universidad, na tayô nang mangá Parè nang Provincia Dominicana nang Santísimo Rosario nang Filipinas, ay nanatili sa loob nang halos tatlong siglo at nanánatili pa sa ilálim nang pama, mahalà niyang manga religiosos Dominicos, na, sa magíliw na privilegio ay iníbig nang Inyong Kabánalang Kayó rin sa ganang sarili Ninyó at hindî sa pamamagitan nang kinákatawan lámang Ninyó, ang siyang maging tanging Amang Mapagkupkop nang kanilang Sagrada Órden Dominicana.

Itó pong kalawingi at tanging tandâ nang pagírog amá nang Inyong Kabánalan sa Sagrada Órden nang Predicadores, na pinakagígiliw at ipinakagágalang na parang pinakamámahal na Iná nang aming Universidad, ay nákikintal na lubhang malálim sa lalong kaibuturán nang aming pusò, at lalong nagpápasilakbó nang aming dinàramdam na pagsintá at pagkilalang loob sa Inyong Kabánalan.

Itúlot, ngâ, Ninyó, Kábanalbanalang Amá, na ang Inyong Kabánalan, na kiníkilalang matapat naming mangá profesores at nagáaral sa Universidad na itó na Vicario ni Cristo sa lupà at Maestrong dî magkákabulà; at aming binábatì nang buong kalakhang loob sa kaniyang Pagkadoctor Tomista, ay máitanghal naman naming Amá at maírog na Pintakasi, at may tangí at sariling sadyang título.

At úpanding ang kapalágayan loob anak ay huag magpaláwig nang súlat naming itó nang higit sa karampatan, dúduluhan na pô lámang namin ang bating itó sa Inyong Kabánalan, na ang gagamitin ay yaong mangá kabalitaang pangungúsap nang Doctor Máximo sa kaniyang líham kay Papa San Dámaso:

«*Akó, sa di ko pagkilala nang ibang pangúlong Punò liban na lámang kay Jesucristo, ay umáanib akó sa In-*

yong Kabánalan, alálaong bagá'y, sa Cátedra ni Pedro: batid kong sa ibábaw nang Batong iyán nátatayô ang Iglesia; sínomang kumain nang Cordero sa luwal nang báhay na iyán, ay isang tampalasan; ang hindî sumalilong sa Arcang iyán ay mamámatay sa bahâ.

Kayâ ngâ naman pô, magálang na nagluhod sa manga paanan nang Inyong Kabánalan, na ngayo'y iniáalay namin sa Inyong minsan at makálilibo ang aming manga pusò, na namamagawpaw sa pagsintá at sa pagkilalang loob; at, sa pamamagitan nang Reina nang Santísimo Rosario, na sa mulámulâ pa'y iginágalang na nang aming Universidad, at kiníkilalang tanging pintakasi at tagatangkílik niyá, at ang kaniyang háyagang culto nang buan nang Octubre ay kasalukuyan namin ngayong ipinatátanghal sa harap nang kábunyibunyiang Larauan, na sa pamamagitan nang Inyong Delegado Apostólico, ay kapúputong pa lámang pô Ninyó nang káyamanyamanang coronang gintô, manga dalangin namin ay ipinaíilanglang sa Dios úpanding ingatan at pagtibayin ang búhay nang Inyong Kabánalan at ipagkaloob sa Inyó, hindî lámang ang abutin sana Ninyó ang manga taón ni Pedro, kundi malasin naman tuloy ang pananaulì nang lahat nang bágay sa kay Cristo, na siyang sagisag nang inyong Pontificado: at, sa káduluhan, hiníhingi namin nang buong kapakumbabaan sa Inyó, para sa lahat nang Profesores at nagáaral sa aming Universidad at sa manga Colegiong kalákip niyá, ang Inyong Bendicióng amá, sanglang matíbay nang mangá biyayà nang Dios, at tanang trabajo namin sa paglalátag nang pananampalataya at nang dúnong, na nahíhingahan nang manga biyayang itó, ay maáasahang magdádaang palà at pakíkinabangan nang Iglesia at nang pamamayan.

Maiírog at manga tapat na loob na anak nang Inyong Kabánalan.

Maynilà, 12 nang Octubre nang 1909.

Fr. Raimundo Velazquez.

Rector.

EL PAPA

Y LA

Universidad de Santo Tomás.

En todos los países existe la convicción de que la ciencia y el arte son los dos grandes generadores del progreso humano y, por eso, las Universidades donde se cultivan las ciencias y las artes son consideradas como Instituciones de suprema importancia social en todos los órdenes de la vida.

La Universidad, en las naciones civilizadas, sobrepuja en valor é influencia á cualquier personalidad por significada y pudiente que sea. Ante la Universidad todos se descubren con respeto sin que ninguna persona educada ose faltar al acatamiento de tan beneméritas Instituciones. Antes bien, los hombres verdaderamente sabios y eminentes, tienen á sumo honor el ofrecer sus laureles y atribuirlos á la Universidad donde cursaron sus estudios superiores.

Modestos ante sus propios ojos en el orden personal, los doctores y alumnos se sienten ufanos y orgullosos al verse inscritos en las filas de un Claustro Universitario. Llevados de ese noble honor, los Profesores de la Real y Pontificia Universidad de Santo Tomás se atrevieron á dirigirse en cuerpo al Sto. Padre y turnar en los obsequios y felicitaciones que las más célebres entidades católicas de todo el orbe, con júbilo y cariño, le ofrecieron en sus *bodas de Oro*.

Conocemos todos en Filipinas lo que la Universidad de Sto. Tomás significa en Oriente y el alto concepto que, por sus méritos tradicionales y de actualidad, merece en el Vaticano. Sabemos muy bien que nosotros amamos mucho al Papa y que el Papa nos ama á nosotros. Por eso, y apesar de la augusta Magestad Pontificia que parece debía arredrarnos, se ha

verificado una vez más que al chocar nuestro amor de hijos con el amor de Padre cabe el trono de S. Pedro, todo se ha trocado en plácemes, en loas, en promesas, consejos, y bendiciones mutuas.

El Profesorado Sto. Tomás, con sus firmas autógrafas y sello universitario, trasmitió al Pontífice una Carta en que se felicitaba de corazón á S. S. por el fausto suceso de su quincuagésimo año sacerdotal. Se hacían protestas de filial amor, adhesión, docilidad y obediencia. Se recordaba, para gloria nuestra y alegría del Papa, que en la Universidad jamás se vertieron ideas ó máximas contrarias á la fé ó moral católicas y que siempre se ha mantenido como norma y escudo la doctrina sólida de Sto. Tomás. Se hacía constar que, aunque distantes y como escondidos entre las brumas de este extremo Oriente y rodeados por naciones y gentes infieles, siempre fuimos, somos y, con la gracia de Dios, serémos católicos, apostólicos romanos: como dignos descendientes de españoles y filipinos.

Al contestar el bondadoso Pío X á dicha Carta, dirige al Claustro otra que será para siempre una demostración irrecusable del aprecio, amor y celo que por esta Pontificia Universidad siente el Sumo pontífice. Este Centro docente le merece á S. S. no menor paternal amor é interés que Lovaina, Friburgo, Washington y la Gregoriana de Roma.

Realmente, la Santa Sede Apostólica ha dado demasiadas pruebas de su anhelosa solicitud y celo por la Universidad de Santo Tomás, para que puedan jamás olvidarse. Sin recordar los inumerables documentos que con veneración se guardan en los archivos de la casa, bastarían las palabras de aliento y alabanza que León XIII consignó en su Constitución *Quæ mari Sinico* y los privilegios y concesiones otorgados por Pío X en las Letras de la Secretaría de Estado de 4 de Abril de 1906.

Y sobre todo, basta leer la última y paternal carta que ayer ofrecimos á nuestros lectores, para que el corazón de los Maestros y alumnos se vea

henchido de gozo y sus lenguas prorrumpan en vítores y sus manos en aplausos prolongados. En ella dice el Santo Padre que le fueron gratos en sumo grado los parabienes y congratulaciones del Claustro.

Allí se les reconoce y llama *hijos adictísimos unidos de un modo peculiar y como constreñidos con lazos sagrados á su Augusta Persona.* En ella declara solemnemente que la Universidad de Manila, domicilio de sanas doctrinas, *está de una manera especialísima bajo la fé. tutela y salvaguardia del Sumo Pontifice.*

Reconoce que esta Universidad es un campo fértil donde se cultivan con esmero las ciencias, florecen las artes y buenas costumbres y donde se apiñan numerosísimos alumnos que dan lustre y renombre al primero y único Centro universitario de las Islas.

Atribuye con justicia S. S. el estado florenciente de esta secular Institución, por una parte á la solicitud y desinterés de los PP. Dominicos, que nada omiten para elevar á gran altura este gran Ateneo oriental, y por otra á la competencia y asiduo estudio de los directores y doctores que, cada uno en su esfera, se esmeran por llenar á satisfación su deber.

A la Orden Dominicana y al Claustro universitario da S. S. las gracias, tributa sus elogios y asegura su afecto y beneplácito, porque ambos elementos, en saludable competencia, *están llevando á cabo el negocio más importante y de mayor interés, así para la Iglesia como para el Estado civil.*

El Padre Santo toca los límites de la más sublime ternura cuando después de ponderar la brillante historia y la prosperidad actual de Sto. Tomás de Manila, adopta el tono de anciano venerable para hacer una exhortación sencilla y certera. El Vicario de Dios, el Maestro Infalible pide permiso y solicita indulgencia. *¡Sinite!* ¡Dejad! Permitid!

Y esto no para dar consejos sino para hacer un ruego. Lenguaje cariñoso, patriarcal, sublime *¡Sinite horlemur vos!* Si alguien trata con respeto á los Doctores, este es el Papa, Doctor de todos los Doctores.

Ruega S. Santidad á la Universidad Pontificia

que mantengan como firme, sagrada y solemne la obligación de oir con docilidad los oráculos de la Santa Sede y que, como hasta aquí, siga en las discuciones doctrinales y en la explicación de las ciencias divinas y humanas al Gran Doctor Angélico Sto. Tomás de Aquino.

Oyendo á la Iglesia y siguiendo á Sto. Tomás, asegura el Pontífice á los maestros, que jamás sufrirán extravíos, naufragios y lamentables defecciones que, por desgracia, menudean hoy en las agitadas luchas y disputas del mundo intelectual y moral.

Pero el párrafo más importante y más digno de ser pensado por todos, y principalmente por las familias filipinas se halla al final. Es una sorpresa, una intimación.

Creemos que nada se ha escrito para Filipinas más útil, con mayor aplomo, con más solemne encarecimiento y con más inapelable autorización.

Aquí estamos todos incluidos. Habla el Papa con decisión. Delegado, Obispos, Sacerdotes, Religiosos, Doctores, Alumnos, familias, todos los que llevamos el nombre de cristianos, todos tendremos á grande honra escuchar y acatar sumisos la voluntad del que es Jefe común de los cristianos todos.

Para que la voz interesada de los partidos, clases, razas, dignidad, estado, no hallen ocasión de llamarnos parciales, copiamos literalmente dicho párrafo; en la firme seguridad de que todos verán en él fallada una cuestión de suma trascendencia y establecido un criterio seguro y provechoso para lo porvenir.

Preciso es, dice el Sto. Padre, *que cuantos en esas Islas son dignos del nombre de católicos os secunden con todas sus fuerzas en vuestra gran obra y en vuestros desvelos; y Nuestro más ardiente anhelo es el que los padres de familia manden sus hijos á vuestra Universidad.*

Por nuestra parte ponemos sobre nuestras cabezas estas líneas de oro enviadas por la Sta. Sede. Envidiamos hoy la suerte que Pío X depara á la Orden de Sto. Domingo y á la Universidad de Santo Tomás.

Es indudable que todos, Doctores y alumnos de

la Universidad y Colegios católicos agregados á ella, por altivos que sean en otros órdenes y ante otra cualquier persona, desean humillarse con cariño, respeto y amor sin limites, ante la augusta palabra del Vicario de Jesucristo á quien tendrían á gran honor besar sus sagrados piés. Y ya que esto no les sea dable hoy, se arrodillarán con gusto para recibir del Representante de Dios en la tierra la Bendición Apostólica, augurio de futuro bienestar y medro del primer Centro Docente de estas Islas, para el progreso de la religión católica y de la patria filipina.

(Del LIBERTAS 4 de MAYO de 1909.)

El M. R. P. Rector ha recibido muchos parabienes de corporaciones y personas insignes por la interesantísima carta que de S. S. ha merecido la ilustre Universidad de Sto Tomás.

La Orden de Sto Domingo está agradecidísima al Sto. Padre por esta nueva y relevante prueba de solicitud y amor paternal que de S. S. ha recibido.

Todos los Sres. Profesores y alumnos de Sto. Tomás se hallan animados del mejor espíritu y dispuestos á trabajar como buenos hijos por la gloria de su Alma Mater.

Al coleccionar los precedentes documentos deseamos que todas sus líneas colaboren para la gloria de Dios y el bien de las almas.

Sto. Tomás de Manila 21 Mayo de 1909.

PHOTOMOUNT
PAMPHLET BINDER
~
Manufactured by
GAYLORD BROS. Inc.
Syracuse, N.Y.
Stockton, Calif.

BX1375 .A2M22
Carta de S. S. Pio X a la Universidad de
Princeton Theological Seminary-Speer Library
1 1012 00001 3799